



• EL PAÍS, viernes 25 de abril de 2003

Expertos europeos apoyan que se investigue con embriones humanos

Bruselas debe decidir antes de final de año si financia esos ensayos

SANDRO POZZI, Bruselas
Expertos europeos en biotecnología recomendaron ayer a la Comisión Europea que se concedan fondos comunitarios para financiar la investigación con embriones humanos. Los científicos plantearon

que esos fondos puedan utilizarse no sólo para proyectos con células madre de embriones congelados, sino incluso para la creación de embriones nuevos con fines terapéuticos. Bruselas presentará una propuesta en junio para su adopción antes de 2004.

El seminario celebrado ayer en Bruselas, en el que participaron destacados especialistas europeos sobre biotecnología —científicos, juristas, expertos en bioética— dejó clara una cosa: la investigación con células madre embrionarias es una prioridad para la UE y debe avanzar. El dilema es que hay problemas éticos, filosóficos y jurídicos que impiden ahora una financiación adecuada de los ensayos y limitan la investigación en este campo. Hoy sólo se pueden conceder fondos a la investigación con células madre provenientes de cultivos ya existentes.

Pero la curación de enfermedades como el Alzheimer, el Parkinson o la diabetes está pendiente de que la investigación se lleve a un estadio más avanzado, como reiteraron ayer los investigadores. Los científicos aseguran que “saben bien cómo funcionan” este tipo de células y tienen una idea cada vez más clara de sus aplicaciones terapéuticas para curar enfermedades neurológicas degenerativas graves.

El seminario tenía como objetivo establecer un diálogo para que la Comisión Europea pueda presentar una propuesta concreta en junio sobre la financiación de es-

tas investigaciones a través del Sexto Programa Marco.

Las lagunas jurídicas actuales permiten, según la vicepresidenta del grupo europeo de Ética, la danesa Linda Nielsen, una “interpretación que crea inseguridad”. Las convenciones internacionales, como la de 1997 de la Unesco, prohíbe la clonación humana pero defiende la investigación “libre” para mejorar la salud humana. “Ahí está el dilema”, añadió, “se cuentan muchas historias sobre el mismo elefante”.

Legislaciones

La tendencia en la UE, como quedó constatado ayer, muestra que cada vez son más las legislaciones que permiten la investigación con embriones congelados sobrantes de los procesos de fecundación asistida. “De todas formas se van a destruir si no se utilizan”, subrayó Nielsen. Pero en países como España, Austria, Dinamarca, Francia e Irlanda se prohíbe esa posibilidad. En Alemania, también, salvo si las células madre son importadas. Esto obliga a los científicos a trasladarse a otros países para seguir adelante con sus pro-

yectos. La discusión se centra ahora en determinar si la financiación comunitaria se debe circunscribir a las investigaciones con células madre provenientes de embriones humanos congelados o puede ampliarse a los ensayos con embriones creados expresamente, como pidieron ayer los científicos. Sólo el Reino Unido permite esto último, y Bélgica está elaborando una legislación en este sentido.

Varias voces pidieron que el paso adelante sea decidido. "Los embriones congelados existentes en los bancos son insuficientes para llevar a cabo nuestros trabajos durante los próximos 10 años y es imposible transplantar las células animales al hombre por los riesgos de contaminación", explicó Austin Smith, una de las eminencias en este campo. "Nos hacen falta nuevas células", reiteró.

"Sin confianza en el ser humano no hay progreso", advirtió el ministro griego de Desarrollo, Apostolos Tsochatzopoulos, "por eso debemos esforzarnos en encontrar una solución a este dilema". "No es la primera vez que la ciencia y la religión se enfrentan", añadió el presidente de la comisión de Investigación del Parlamento Eu-

ropeo, Carlos Westendorp, quien señaló que los gobiernos conservadores, como el español, fomentan el "oscurantismo" en Europa por el fuerte peso de la iglesia.

El comisario europeo de Investigación, Phillippe Busquin, concluyó que la ambición es poner a la UE "en la punta del conocimiento del mundo" y para ello es necesario dotarla "de visibilidad en el ámbito de la excelencia científica", con fondos suficientes a disposición de los científicos. "Si no, se irán nuestros investigadores hacia otros países", añadió.